El Reino de Dios que viene

Israel

En la profecia y en la historia

Campos de concentración

Los campos de exterminio, también llamados campos de la muerte o fábricas de la muerte, eran un tipo de campo de concentración construidos durante la Segunda Guerra Mundial por la Alemania nazi para asesinar judíos y otros grupos considerados indeseables por el gobierno nazi, como comunistas, gitanos, homosexuales, pentecostales, testigos de Jehová y discapacitados.

Los nazis denominaron la "solución final" al asesinato sistemático de todos los judíos como parte del Holocausto.

A diferencia de los campos de concentración como Dachau y de los campos de trabajo de esclavos, donde las espantosas tasas de mortalidad eran consecuencia de la inanición y de los maltratos, los campos de exterminio fueron diseñados específicamente para la eliminación de personas. Seis de los siete campos de exterminio alemanes se construyeron en el actual territorio de Polonia equipados con cámaras de gas y otros medios: Auschwitz II (Auschwitz-Birkenau), Belzec, Chelmno, Majdanek, Sobibor y Treblinka

Liberados los campos de exterminio fueron numerosos los testimonios de sobrevivientes en los que se detallaban los diferentes sistemas empleados por las tropas S.S. para asesinar de forma masiva a los prisioneros. Lo que en este capítulo se describe son los extractos tanto de los relatos de prisioneros liberados como de las declaraciones de testigos durante los juicios de Nuremberg y que dieron algo de luz a las atrocidades cometidas.

Ahogamientos masivos

Este método era usado en mayor medida por la Ustacha y las tropas S.S. del este de Europa. En algunos momentos y cuando la falta de munición se unía a suelos duros y helados por el frío que no permitía cavar fosas comunes se agrupaban formaciones de prisioneros (hombres, mujeres y niños) a los que se les rodeaba con cuerdas o alambres formando círculos de varias decenas de personas para ser arrojados a un río o pantano. La muerte por ahogamiento era inevitable.

Cámaras de gas

Las cámaras de gas primarias eran habitáculos toscamente construidos incluso de madera en las que se metían de 500 a 700 prisioneros en apenas 25 metros cuadrados; una vez que quedaban encerrados se arrancaba un motor diesel exterior cuyo escape estaba conectado a la cámara. La muerte en estos casos con el monóxido de carbono era rápida e indolora, ya que antes de morir el prisionero se aletargaba en un sueño mortal carente de dolor físico, aunque brutal por saber que iban a morir.

Con el resultado que dieron las cámaras primarias y con la "solución final" en marcha, se construyeron cámaras sólidas y dotadas de simuladas duchas por las que se introducía el gas Zyklon B. El proceso para morir estaba inteligentemente estudiado: Primero y tras la selección de la muerte, los prisioneros sentenciados eran llevados mediante engaños a unas habitaciones en las que se les obligaba a desnudarse bajo el pretexto de someterlos a unas duchas de desinfección y limpieza.

Cuando ya estaban apretados en la cámara, esta se cerraba con puertas metálicas y comenzaban a infiltrar el gas por las duchas. Los gritos de horror eran espantosos mientras que por las mirillas o ventanucos de la cámara observaban los S.S. la lenta y dolorosa agonía de la muerte. Una vez que todos estaban muertos y el gas eliminado, se abría otra puerta por la que entraban los sonderkommandos, arrancaban las piezas dentales de oro y recogían anillos y pequeñas joyas que los prisioneros habían escondido en los orificios vaginales o anales. Tras este proceso los mismos sonderkommandos los introducían en los hornos crematorios para incinerar los cadáveres.

Cámaras eléctricas

Aunque su existencia no ha sido probada, sí queda constancia por los testimonios de testigos y los propios acusados de Núremberg. Eran cámaras en las que el suelo metálico estaba electrificado. Una vez que la cámara se encontraba llena de prisioneros se activaba la corriente eléctrica y morían electrocutados de forma terrible.

Camiones de gas

Eran camiones con las cajas traseras completamente hermetizadas en las cuales los prisioneros se colocaban de pie y apretados. Una vez cerradas las puertas traseras, se conectaba un tubo desde el escape del motor hasta la caja trasera y el vehículo se ponía en marcha. El monóxido de carbono producido por el motor diésel inundaba la caja y ahogaba en pocos minutos a los prisioneros. Cuando los camiones llegaban a las fosas comunes, bastaba abrir las puertas traseras para que unos sonderkommandos sacasen los cadáveres de los prisioneros y fuesen sepultados inmediatamente.

El ahorcamiento

Prisioneros fornidos eran obligados a talar árboles y construir con ellos toscas construcciones para ahorcar a los reos. En grupos eran subidos a los troncos y se les colocaba una cuerda alrededor del cuello para después derribar el tronco en donde se apoyaban y morir asfixiados.

El despeñamiento

En las canteras y obras en las que trabajaban prisioneros esclavizados, a los más débiles o agotados por la fatiga y el hambre, se les empujaba al vacío para morir despeñados. A estos muertos habría que sumar los que voluntariamente se arrojaban buscando una muerte rápida y menos dolorosa.

El hacinamiento

En los vagones de ganado destinados al transporte de prisioneros, era tal el escaso espacio para moverse, que cuando las puertas eran abiertas, se descubría a personas que, ya muertas, habían permanecido de pie, por no disponer de un espacio por donde desplomarse. El hambre, la sed o la falta de oxígeno eran las principales causas de estas muertes.

El hambre

Los prisioneros seleccionados para vivir eran sustentados con raciones ínfimas de algo parecido al café (que no era café) por la mañana, una sopa (por llamarla de alguna manera) al mediodía y en algunas ocasiones un pedazo de pan duro. Claro está que, en poco tiempo, estos "festines" unidos a la fatiga del trabajo continuado, daban cuenta de la estropeada salud. Pero eso no importaba al régimen nazi, ya que el continuo flujo de nuevos prisioneros sustituía a los muertos por el hambre. Otra forma de morir por el hambre era el castigo. Muchos prisioneros eran encerrados en grupos y atados como animales a las paredes de una celda, para dejarlos morir de hambre. Tal es el caso del sacerdote Maximilian Kolbe, que prefirió dar su vida a cambio de la de un prisionero condenado a morir de hambre, el cual imploró que lo dejaran vivir para volver con su mujer e hijos. Este sacerdote, junto a otros seleccionados, murió de hambre y sed como castigo.

El martillo

En algunos campos de concentración y exterminio (sobre todo en los de Polonia) se utilizó un sistema eficaz y barato de asesinar en masa: Un prisionero era colocado tumbado bocabajo y un martillo enorme, accionado por una palanca, golpeaba brutalmente la cabeza del reo, lo que le producía la muerte inmediata. Unos chorros de agua para eliminar la sangre y otro prisionero se colocaba bajo el martillo. Muchos prisioneros de guerra rusos fueron asesinados por este método.

El veneno

En ciertas poblaciones del este de Europa, oficiales de la S.S. reunían a los niños de los pueblos en grandes grupos, y bajo sonrisas y juegos y con la excusa de una excursión campestre, se les llevaba a un campo o bosque cercano, en donde les daban bebidas calientes con galletas envenenadas.

Fusilamientos masivos

A medida que invadían Europa, los soldados escogían a inocentes de forma aleatoria, para fusilarlos como escarmiento por la muerte de algún soldado a manos de la resistencia, o simplemente para eliminar focos de supuestos reaccionarios al régimen nazi. En el frente ruso las tropas alemanas llegaron a aniquilar totalmente más de 511 poblaciones matando a mujeres, hombres, niños y ancianos.

En cualquier bosque se reunía a centenares o miles de prisioneros a los que se les obligaba a desnudarse. Un grupo de ellos, bien por su fortaleza física o para humillarlos, eran destinados a cavar enormes fosas. Una vez que estaban terminadas, se reunían pequeños grupos desnudos al borde de las fosas y se les disparaba con las ametralladoras en ráfagas o disparos de pistola. Una vez que este grupo estaba muerto se traía otro y el sistema se repetía. Familias enteras fueron asesinadas de esta manera y se estima que más de un millón de seres humanos fueron exterminados por este método.

Incineración

Esta era la forma de morir de quienes informaban a otros presos de lo que realmente ocurría en las cámaras de gas. Si un sonderkommando decía a los recién llegados que iban a morir, era introducido vivo en un horno crematorio y asesinado de esta manera cruel como ejemplo para los demás.

La enfermería

Aunque útil para ser utilizada por los verdugos, era un lugar de terror para los prisioneros. La mayoría de los médicos de los campos de concentración experimentaban nuevas medicinas o productos tóxicos con los enfermos o prisioneros que reunían características especiales como ser gemelos, altos, fuertes, etc.

La estaca

Una de las formas de asesinar favoritas de las S.S. Con los brazos atados a la espalda, a los prisioneros se les colgaba por la unión de las muñecas. Las articulaciones se fracturaban, los húmeros se desarticulan junto con la escápula y la clavícula. Tal dislocación producía horribles deformaciones, a menudo permanentes. La agonía se alargaba hasta que al fin el esqueleto se desmembraba. Al final, la víctima, paralizada, moría tras una dolorosa agonía.

La invitación

En los campos de concentración era habitual que los verdugos escogiesen a un prisionero cualquiera y le diesen entre todos una brutal paliza. Seguidamente se le suministraba una cuerda o cinturón y se le encerraba en las letrinas o cualquier habitación, "invitándole" a suicidarse. Si tras diez minutos de espera el prisionero no se había suicidado, se le daba otra paliza. Evidentemente muchos prisioneros prefirieron suicidarse para evitar la segunda paliza.

La tala de árboles

En los bosques de árboles altos se obligaba a los prisioneros a subir hasta la copa de los mismos. Reunían allí a un buen número de ellos. Después otros prisioneros talaban el árbol desde su base y al caer, los reos que estaban en la copa morían por la caída.

Muerte por duchas

Era común instalar en las regiones heladas duchas de campaña conectadas a bombas de presión. Los prisioneros eran obligados a desnudarse en mitad de la nieve e introducirse bajo el agua helada de las duchas, por lo que pronto morían de frío. Los S.S. estaban armados de varas y látigos que no dudaban en usar si algún prisionero salía de la ducha. Una vez que los prisioneros estaban muertos, se retiraban los cadáveres para que la misma nieve los sepultase. Otra forma de morir por este medio era para el divertimento de los verdugos: Se cavaban agujeros en la nieve en los que metían hasta medio cuerpo a prisioneros desnudos. Una vez inmovilizados, les echaban cubos de agua hasta quedar convertidos en estatuas de hielo. Una macabra diversión de los S.S.

Muerte por el fuego o por bombas

Este método era habitual de la Ustacha. Cuando llegaban a cualquier pueblo del este de Europa, reunían a la población y separaban a mujeres, niños y ancianos por un lado y a hombres por el otro. Los hombres eran torturados y fusilados. A los demás los encerraban en graneros, iglesias o sinagogas, a las que se les prendía fuego para morir abrasados en su interior, o se introducían por las ventanas granadas de mano y bombas.

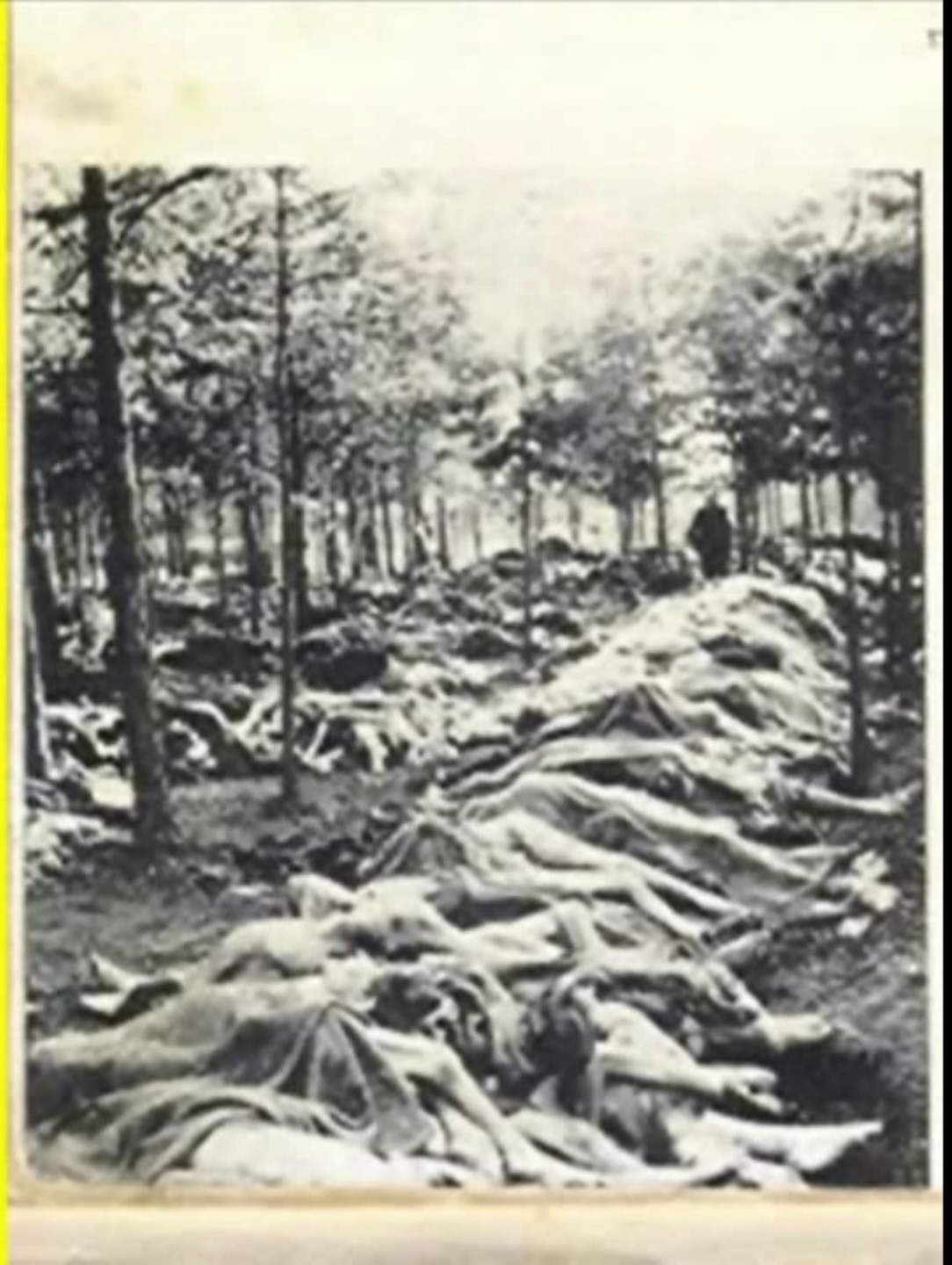
Imágenes del

Holocausto

Campo de concentración de Nordhausen.

Un enfermo entre cadáveres

Entre los árboles, centenares de cadáveres esperan ser enterrados



Ciudadanos alemanes ayudan a las fuerzas aliadas a reunir los cadáveres, en espera de ser enterrados. Entre los muertos no escasean los niños.

Los nazis crearon decenas de campos de concentración o de exterminio con el fin de acabar con todos los judíos. En el siguiente mapa aparecen algunos de ellos, con algunos datos e imágenes sobre lo que ocurrió allí.

Mar del Norte
Neuengamme
Hamburgo
Ravensbrück
Stutthof
Vistula
Bergen-Belsen
Sachsenhausen
Berlín
Poznan
Chelmno
Treblinka
Varsovia
Buchenwald
Sobibor
Oder
Lublin
Buchenwald
Lublin-Maidanek
Wroclaw
Rin
Dresde
Gross-Rosen
Frankfurt
Terezin
Belzec
Cracovia
Praga
Flössenberg
Auschwitz-Birkenau
Plaszow
Natzweiler
Danubio
Dachau
Mauthausen
Munich
Viena
100 km
Budapest
Mapa de Microsoft
ación
Ciudad
Fronteras políticas actuales

Carga macabra en un camión

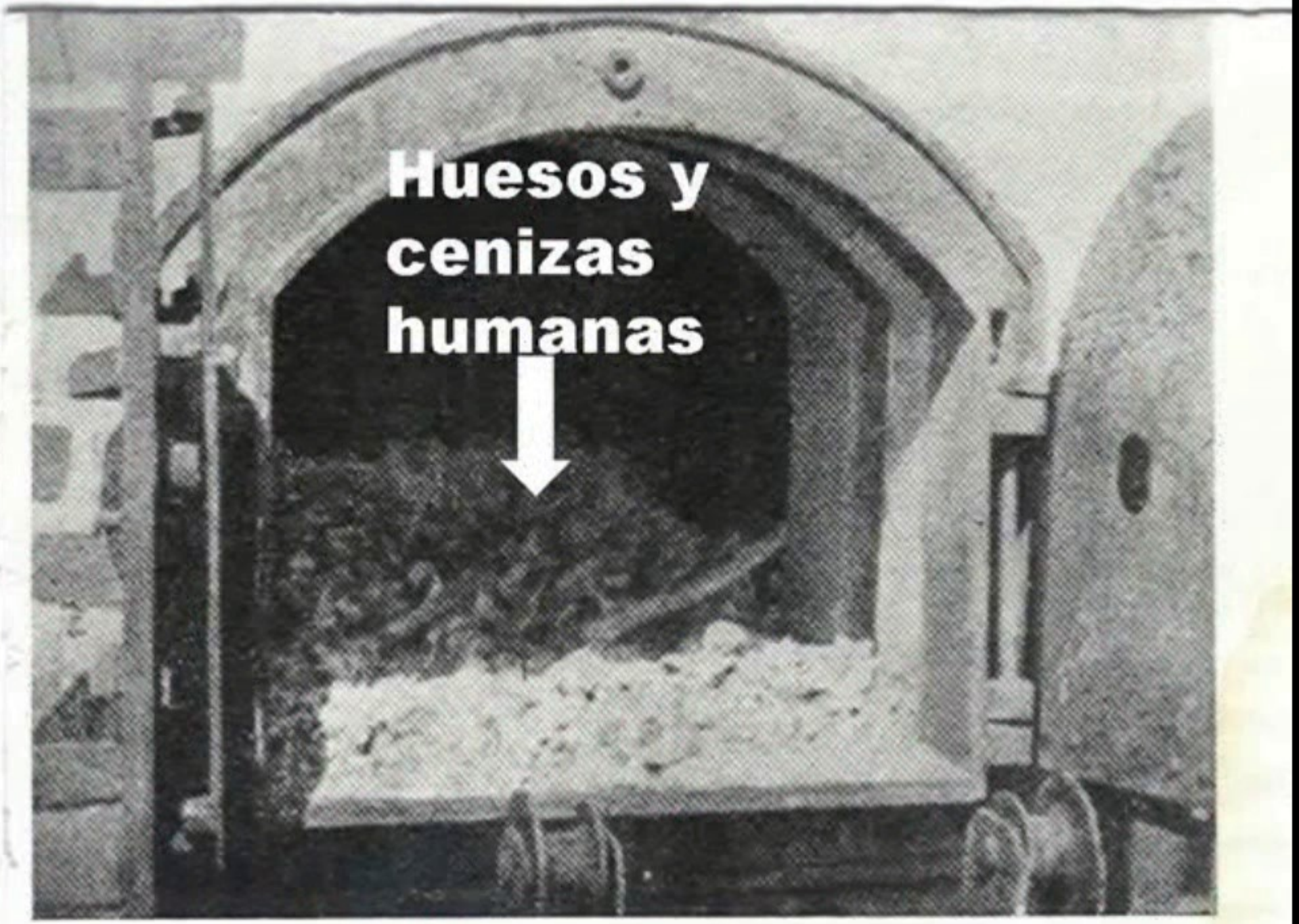
Mar del Norte
Neuengamme
Hamburgo
Ravensbrück
Stutthof
Vistula
Bergen-Belsen
Sachsenhausen
Treblinka
Berlín
Poznan
Chelmno
Varsovia
Sobibor
Elba
Mittelbaudora
Oder
Lublin
Buchenwald
Wroclaw
Lublin-Maidanek
Rin
Dresde
Gross-Rosen
Frankfurt
Terezin
Belzec
Cracovia
Praga
Flössenberg
Auschwitz-Birkenau
Plaszow
Natzweiler
Danubio
Dachau
Mauthausen
Munich
Viena
100 km
Budapest
Mapa de Microsoft
ación
Ciudad
Fronteras políticas actuales

Montón de cenizas humanas en el campo de exterminio de Treblinka

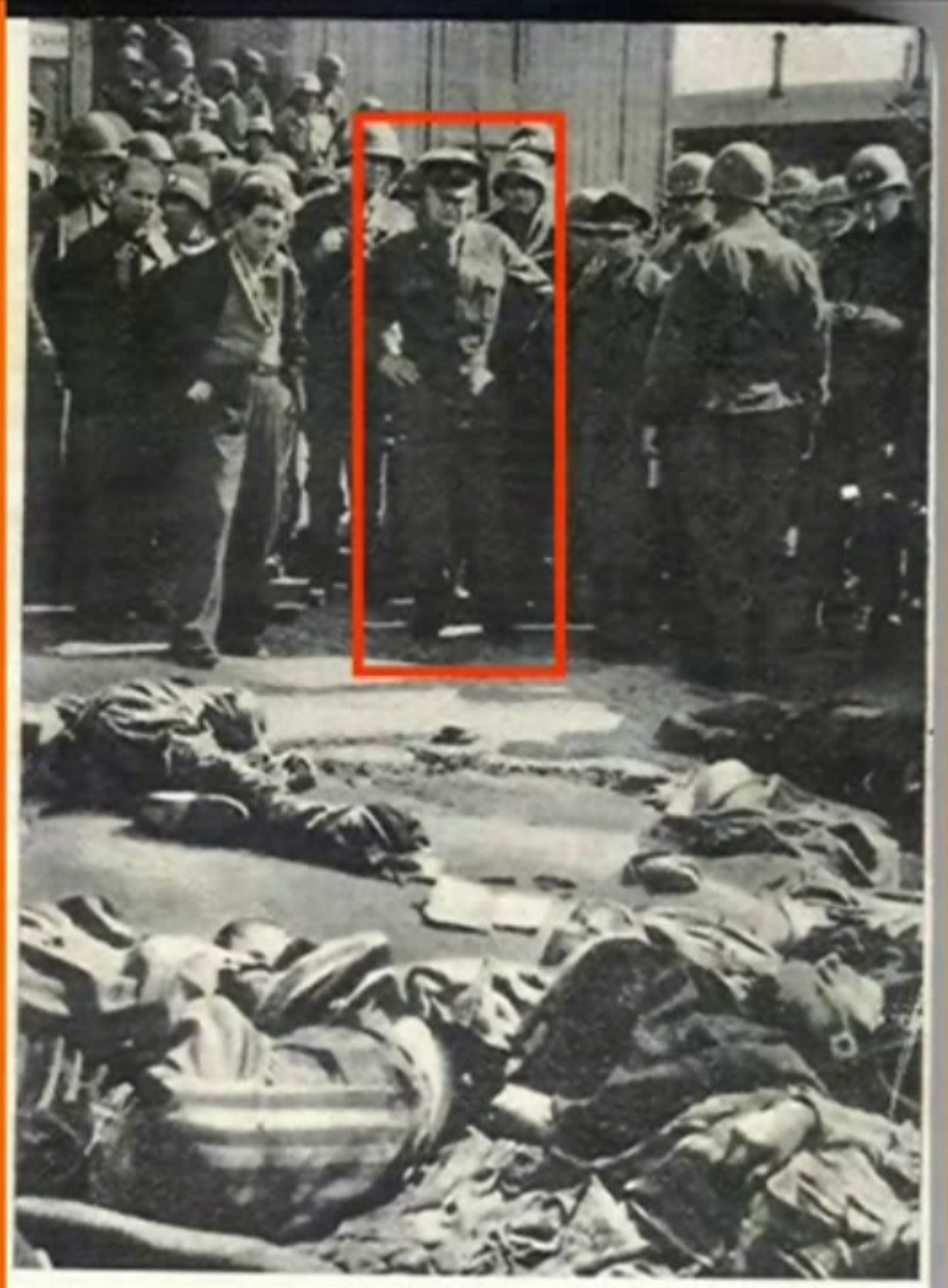
Nuestros huesos se secaron y pereció nuestra esperanza, y somos del todo destruidos.
Profetizado más de 2,500 años antes

Mar del Norte
Neuengamme
Hamburgo
Ravensbrück
Sachsenhausen
Berger-Belsen
Berlín
Stutthof
Vistula
Poznan
Chelmno
Treblinka
Varsovia
Sobibor
Elba
Oder
Mittelbaudora
Buchenwald
Lublin
Lublín-Majdanek
Rin
Dresde
Gross-Rosen
Frankfurt
Terezin
Belzec
Cracovia
Praga
Flossenberg
Auschwitz-Birkenau
Plaszow
Natzweiler
Danubio
Dachau
Mauthausen
Munich
Viena
Budapest
100 km
Mapa de Microsoft
ación
Ciudad
Fronteras políticas actuales

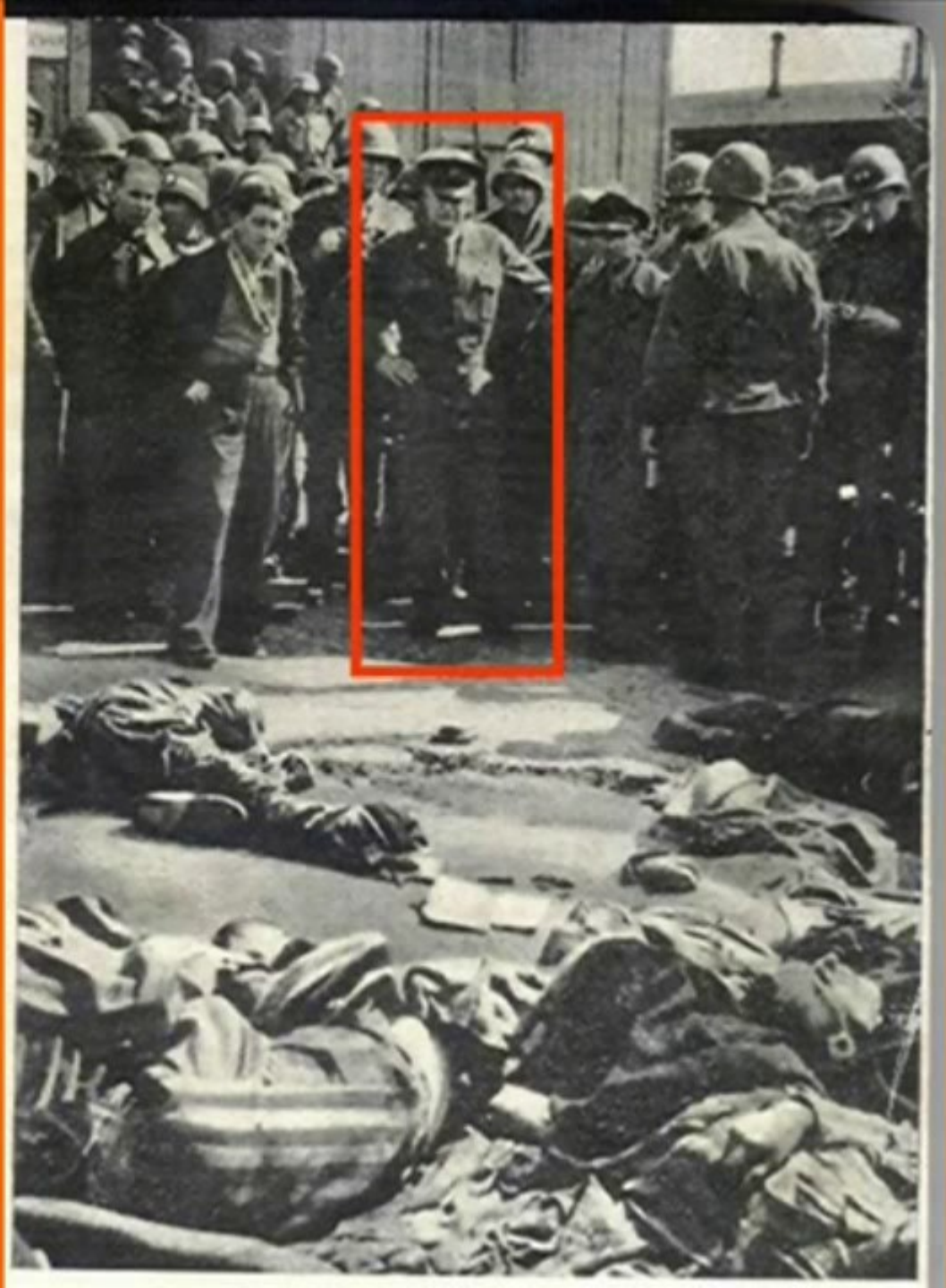
Boca de un horno del crematorio de Majdanek


Huesos y
cenizas
humanas

El general Eisenhower contempla los cuerpos de los prisioneros judíos asesinados por los guardias de las *SS* en el campo de concentración de Ohrdruf. Fueron asesinados antes de la llegada de las fuerzas norteamericanas.



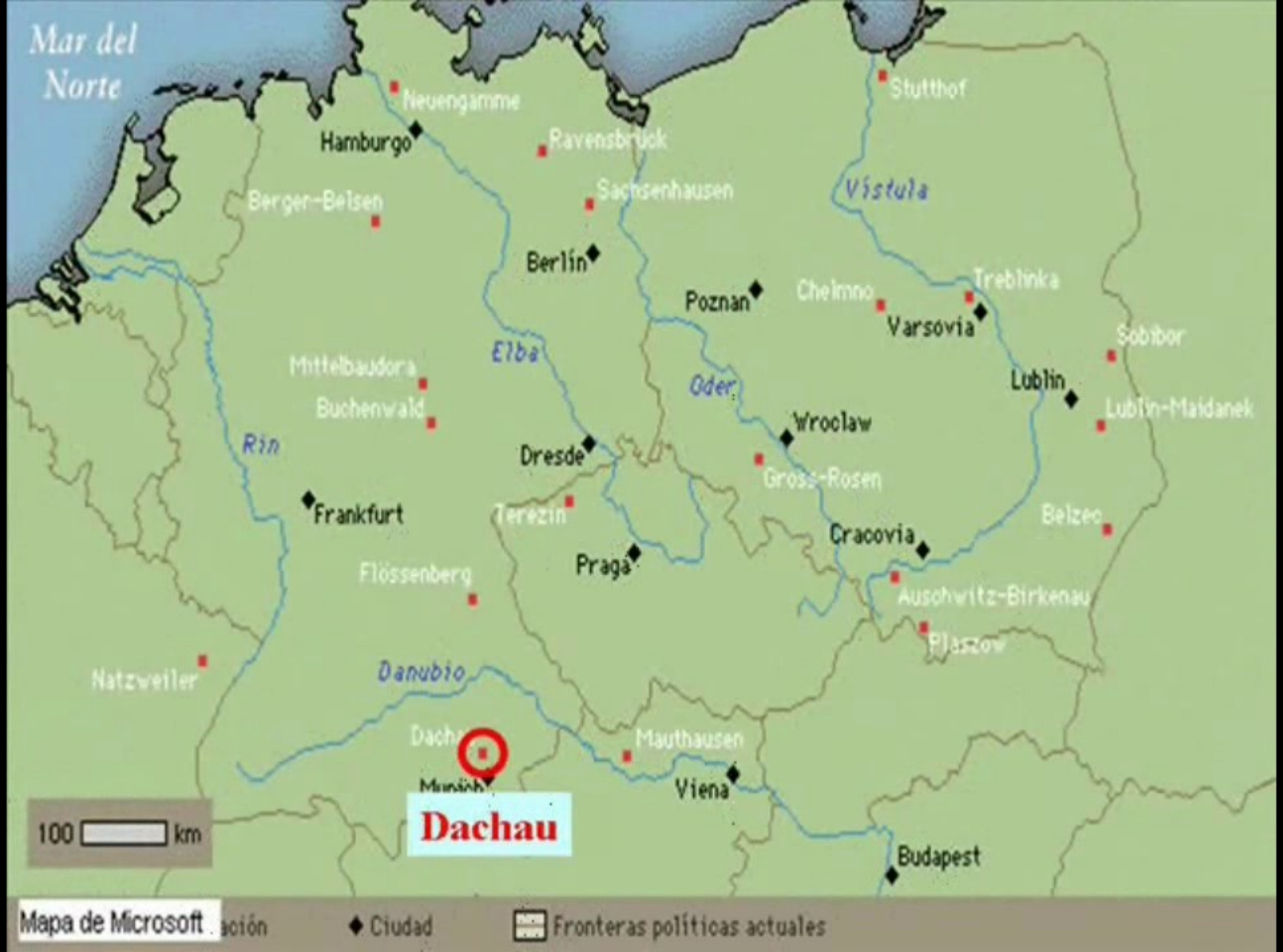
En esta ocasión Eisenhower dijo: "que se tenga el máximo de documentación, que se hagan filmes, que se graben testimonios, porque ha de llegar el día en que algún idiota se va a plantar y decir que esto nunca sucedió".



¡ Parece Imposible !

Click Aquí

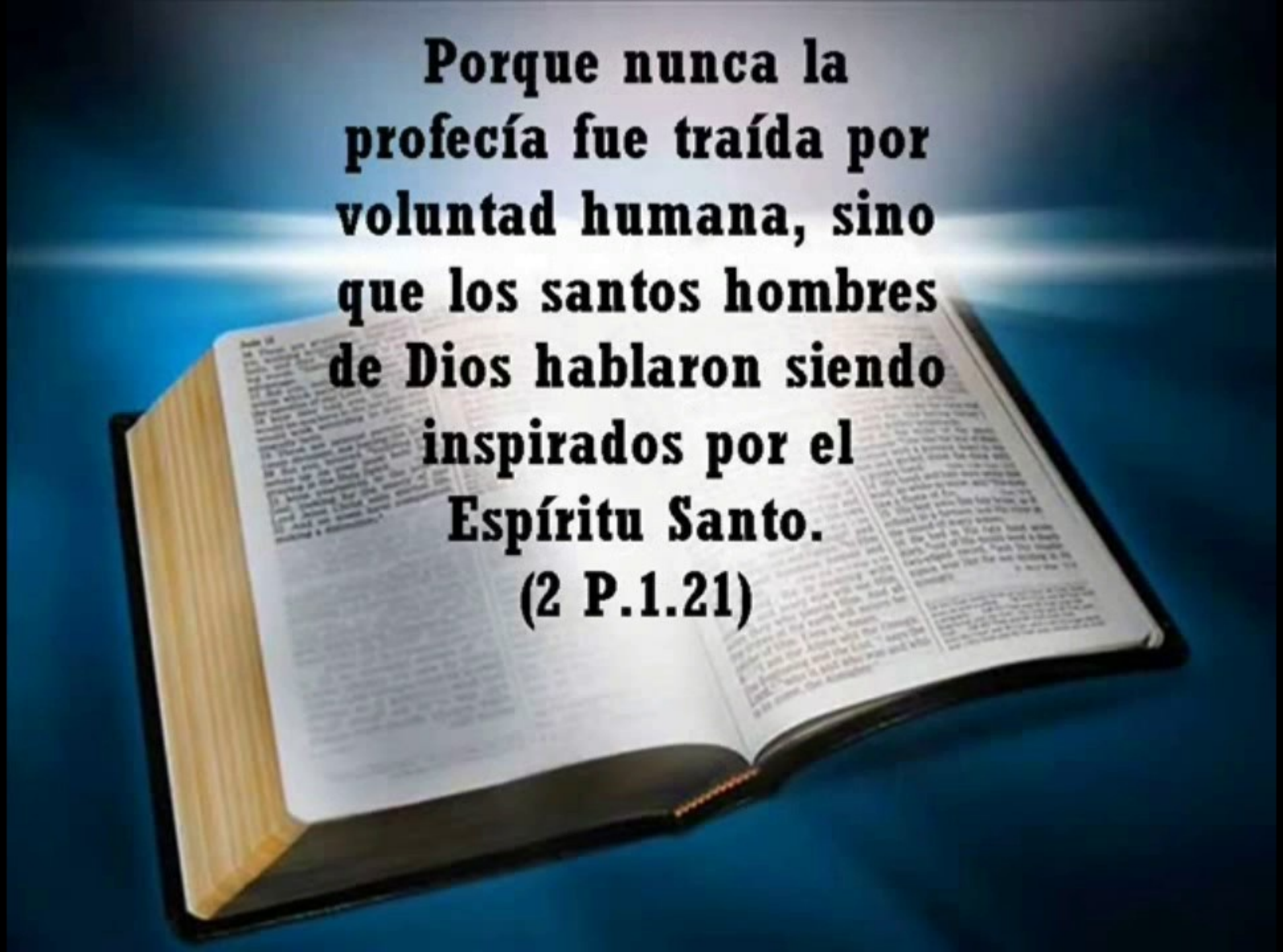
El General Dwight D. Eisenhower tenia razon al ordenar que fuesen hechas las peliculas y las fotos.


Mar del Norte
Neuengamme
Hamburgo
Ravensbrück
Stutthof
Sachsenhausen
Vistula
Berger-Belsen
Berlín
Poznan
Chelmno
Treblinka
Varsovia
Sobibor
Elba
Mittelbaudora
Oder
Lublin
Buchenwald
Wroclaw
Lublin-Maidanek
Rin
Dresde
Gross-Rosen
Frankfurt
Terezin
Belzec
Cracovia
Praga
Flössenberg
Auschwitz-Birkenau
Plaszow
Natzweiler
Danubio
Mauthausen
Viena
Dachau
Budapest
100 km
Mapa de Microsoft
ación
Ciudad
Fronteras políticas actuales

Vista de las barracas y de la fábrica de municiones en una de las primeras fotos del campo de concentración de Dachau, Alemania, marzo o abril de 1933.

Hornos crematorios del campo de concentración de Dachau

Click Aquí


Porque nunca la
profecía fue traída por
voluntad humana, sino
que los santos hombres
de Dios hablaron siendo
inspirados por el
Espíritu Santo.
(2 P.1.21)

FIN